REFLEXIÓN: Yo recuerdo una ocasión cuando yo me sentí amado por Dios… Yo recuerdo....
Yo recuerdo...

PADRE NUESTRO

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra
como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en tentación,
y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles:
"La paz les dejo, mi paz les doy."
No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.
Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:
Señor Dios,
Los santos eran personas como nosotros, débiles, con faltas, como las que tenemos nosotros; solamente que ellos no tomaron estas faltas a la ligera. Que nosotros también podamos responder al llamado de Dios con esperanza, fuerza, y coraje a través de Cristo, nuestro Señor.

Te pedimos a través de Jesús, nuestro Señor.
R. Amén.

JESUIT RESTORATIVE JUSTICE INITIATIVE
P.O. Box 1945, South Gate, CA 90280
310-559-0777 ✭ www.jrji.org

La Solemnidad de Todos los Santos

Ciclo A | 1 de noviembre, 2026

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Cuando medito todo mí pasado y todos los pecados que he cometido, pienso en el impacto que todo eso ha tenido en mi vida. He conocido a tantas personas que me dicen que Dios me ha perdonado, que no necesito preocuparme de mi pasado. Lo se, y he experimentado como el pecado continua atormentándome. Porque era un drogadicto practicante, todavía tengo que lidiar con la parte de mi que pensaba que las drogas me daban felicidad. Esto requiere que olvide el espiral autodestructivo que mis acciones egoístas me llevaron a experimentar. Los pecados endurecen el corazón.

Mi deseo de conferir todo el pasado, el presente, y el futuro, y de llegar a Dios a través de María viene de mi creencia en las palabras de Jesús, "Bienaventurado son los pobres de espíritu". Es la manera perfecta de darse cuenta que nada en este mundo puede satisfacer el alma excepto el mismo Dios. Especialmente cosas materiales, ellas no pueden tomar el lugar de Dios. Veo a un gran número de personas en esta era moderna que idolatran a las cosas materiales. Las almas de las personas están tan vacías. Sin embargo, yo me vuelvo más libre siendo espiritualmente y materialmente pobre. Ser espiritualmente pobre significa estar completamente convencido de que yo no puedo controlar mi vida y quiero rendir mi vida a Dios porque solo él puede satisfacer mi alma.

- Joseph, quien está en una prisión estatal de California.



"St. Michael" de J. Salazar

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:
Dios,
A través de los santos nos inspiras hoy con nuevas esperanzas sobre el futuro del mundo y de las personas. Haznos darnos cuenta que con tu fuerza, nuestros sueños mas audaces se pueden convertir en una realidad e incluso ser superados: que la justicia, paz y amor hagan valer la pena el vivir o morir. Que los santos nos inspiren a seguir a Cristo tal y como lo hicieron ellos.

Te pedimos esto a través de Cristo, nuestro Señor. **R. Amén.**

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Apocalipsis 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: "¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!" Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel. Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: "La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero". Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: "Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios". Entonces uno de los ancianos me preguntó: "¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?" Yo le respondí: "Señor mío, tú eres quien lo sabe". Entonces él me dijo: "Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero".

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: 1 Juan 3, 1-3

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él. Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como él.

Palabra de Dios.
R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R. Esta es la clase de hombres que te buscan, Señor.
Del Señor es la tierra y lo que ella tiene,
el orbe todo y los que en él habitan,
pues él lo edificó sobre los mares,
él fue quien lo asentó sobre los ríos.
R. Esta es la clase de hombres que te buscan, Señor.
¿Quién subirá hasta el monte del Señor?
¿Quién podrá estar en su recinto santo?
El de corazón limpio y manos puras
y que no jura en falso.
R. Esta es la clase de hombres que te buscan, Señor.
Ese obtendrá la bendición de Dios,
y Dios, su salvador, le hará justicia.
Esta es la clase de hombres que te buscan
y vienen ante ti, Dios de Jacob.
R. Esta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Evangelio: Mateo 5, 1-12

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:
"Dichosos los pobres de espíritu,
porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos los que lloran,
porque serán consolados.
Dichosos los sufridos,
porque heredarán la tierra.
Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia,
porque serán saciados.
Dichosos los misericordiosos,
porque obtendrán misericordia.
Dichosos los limpios de corazón,
porque verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz,
porque se les llamará hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el Reino de los cielos.
Dichosos serán ustedes, cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos".

Palabra del Señor.
R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Meditación: Bienaventurado

los campos se extendían
hasta donde la vista no alcanzaba
fila tras fila de maíz
aquella tarde el viento
soplaba entre las plantas
durante toda la semana
habíamos estado rodeados
de los enfermos
habíamos estado involucrados
en muchos problemas
habíamos salido temprano
para descansar alejados
de todo el mundo
hablábamos acerca
de la probabilidad
de que seríamos perseguidos
jesús estaba contento
sus ojos brillaban
reflejando el esplendor
de estar en el campo

jesús,
me alegro de estar aquí
caminando despacio
atravesando este campo
se siente bien estar a tu lado
jesús,
aquella mujer enferma
que vimos ayer a penas
parecía ser humana
pero la manera
en que te inclinaste
y oraste por ella
jesús,
lo que sentí ayer fue
lo mucho que tú la amabas
mientras los demás
la despreciaban

pedro,
mi dios ama sin límites

jesús,
de eso hablamos anoche
en nuestro grupo
antes de dormir
lo mucho que tu padre
nos ama a cada
uno de nosotros
aunque en realidad
nos cuesta creerlo
pues nos han enseñado
a sentirnos impuros
fuera del sistema religioso
como resultado personalmente
se me hace difícil en verdad
creer que soy amado por tu padre
han sido muchos años
de escuchar lo contrario
que me impiden
poder sentir eso

la mirada de jesús
me atravesó
nos sentamos ante el paisaje
de todo el campo
algunos de los nuestros
estaban hambrientos
y comenzaron a comer
de las matas de maíz
esto me dio la oportunidad
de pasar un rato
junto a jesús
le conté qué desde
que tengo memoria
había deseado estar cerca
del ser supremo
cuando yo estudié
en la sinagoga
fui conmovido por
la manera de actuar de dios
cuando él rescató
a nuestro pueblo
de la esclavitud
algunas veces logré sentir
su presencia muy de cerca
lograba sentir
al ser supremo
presente ante mí
pero sucedió que
cuando tenía nueve años
mi familia fue expulsada
de la sinagoga
por qué mi hermano
contrajo la lepra
todas las puertas
se nos cerraron
fue entonces que
comencé a sentir
que dios no estaba
contento conmigo
éramos marginados
como muchos otros
la división entre puros
e impuros
se me esclareció
yo quería librarme de ese
sentimiento de sentirme
alejado de dios

yo estaba contento
que mis amigos
se encontraban
a buena distancia comiendo
ya que estas memorias
tremendas el rechazo,
la tristeza de escuchar
que yo había sido condenado
por dios eran demasiado
no lo pude evitar
comencé a llorar
la pena salía de todas
las partes de mi cuerpo
por años he vivido
con esta alienación
yo ya nunca quería
volver a sentir que
me odiaba a mi mismo
¿qué derecho tienen otros
para decirnos que
dios nos rechaza?

estoy contento, jesús
que tú me estés
sanando de esto
con tu manera de ser
con todo lo que haces
y con todas las personas
que escoges para
que estén contigo

jesús me abrazó
y de nuevo sentí
el amor del ser supremo
una presencia
tan profunda
tan poderosa
ser amado por tu padre
no sólo saberlo sino
poder sentirlo
gracias, jesús
por permitirme sentir
este amor

justo cuando le dije
todo esto a jesús
los fariseos se aparecieron
cerca de donde
nuestros amigos
estaban sentados
eran tres de los
más arrogantes
el más viejo señalando
con su dedo
a las matas de maíz
que habían sido cortadas

jesús, santo dios
¿qué no sabes que eso
no se puede hacer
durante el sábado?

de nuevo
éstos que se
consideran puros
estaban haciéndonos
a un lado con
su riguroso sistema legal
estaba enojado de
cómo unas leyes
tan anticuadas
nos mantenían alejados
de dios
de cómo esta
condenaprejuiciosa
me había hecho sentir
tan sucio
tan despreciable
que ni siquiera
me sentía digno de
dirigirme a dios

pedro,
quedate aquí
yo hablaré con ellos
jesús caminó lentamente
hacia donde se encontraban
aquellos tres con su desdeño
saliendo de sus ojos
amigos,
que bueno
que pudieron hacer tiempo
para estar aquí en el campo
parece que están molestos
por las acciones de mis amigos
ellos han trabajado tanto
durante toda la semana
que ni siquiera nos hemos
detenido para comer
ellos se morían del hambre
claro que recordamos
a nuestro antepasado david
cuando él tuvo hambre
fue al sitio de oración
tomó el pan que había sido
preparado solamente
para los sacerdotes
él lo llevó afuera y se sentó
con sus amigos
compartiéndolo con ellos
tal cómo lo están
haciendo ahora mis amigos
quizá esto pueda decirles algo
de quien es nuestro creador
las leyes se han hecho
para protegernos,
para brindarnos
una manera de convivir juntos
nuestro creador no quiso
que david se muriera de hambre
y tampoco quiere que eso
le suceda a este grupo
las leyes no han sido creadas
para esclavizarnos
los tres escuchaban
pero su disgusto
aumentaba con el tiempo
pude notar desde
donde estaba sentado
que ellos no entendieron nada
de lo que jesús explicaba
dieron vuelta atrás
y se fueron sin decir nada
de la única manera que lo hacen
los supuestamente puros
muchas cosas me fueron
esclarecidas aquella tarde

jesús regresó sonriente
pedro, en verdad eres libre
y eres amado por
el ser supremo
sigamos caminando
disfrutando de la belleza
de la creación
yo me sentí más liviano
nunca más volví a sentirme
alienado de dios
su presencia abrumadora
se sintió aquella tarde
profundamente desbordante
pudimos disfrutar
el resto del día
refrescados para poder
comenzar otra semana